

OVIEDO

Aupados por veteranos

Los profesionales jubilados de SECOT aumentan un 10% sus asesorías gratuitas, que agradecen empresarios que con la crisis le vieron las orejas al lobo

MARTA FRECHILLA | OVIEDO

Juan Alberto Rodríguez, director de una compañía de electrodomésticos en Asturias, estaba en «plena progresión» cuando, a los 42 años, una hemiplejía frenó su carrera de cuajo. Aunque el problema no le afectó ni al habla ni a la cabeza, le dieron la invalidez. Con ella llegó la inactividad profesional. Hasta que descubrió Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (SECOT), un grupo de profesionales cualificados jubilados y prejubilados que, de forma voluntaria, ofrecen asesoramiento empresarial gratuito a emprendedores o a empresas que llevan poco tiempo y les cuesta echar a andar. Ya son mil los socios que integran en España esta organización fundada en 1989. En Asturias, alcanzan los 60 miembros, según explica su presidente en la región, Marcos Viniegra.

Hay profesionales de banca (un 25% de los socios), comercio (15%), ingenieros (15%) o telecomunicaciones. Además de ofrecer la experiencia acumulada durante muchos años, lo hacen de manera totalmente gratuita. El año pasado 'regalaron' este bagaje de años en las 60 asesorías que ofrecieron. Claro que SECOT no quiere hacer «competencia desleal» a los empresarios y consultores que viven del asesoramiento empresarial.

Así que, aunque a los emprendedores no hay justificante que reclamarles, porque cuando empiezan no andan muy boyantes, a las empresas ya en funcionamiento les piden un documento interno para ver su situación económica y comprobar que, efectivamente, le costaría un gran esfuerzo acceder a una asesoría privada.

Aunque la actividad de SECOT no haya aumentado de manera exagerada en el último año, con un 10% de crecimiento entre 2007 y 2008, con la crisis es fácil imaginar la necesidad de servicios así. Por un lado, las compañías reducen tamaño y las prejubilaciones y jubilaciones aumentan, lo que supone más potenciales miembros para la asociación. «La jubilación llega a edades bajas, en las que los profesionales todavía se sienten útiles y con ganas de trabajar», explica Viniegra.

Por otro lado, la crisis deja a mucha gente en la calle, que decide poner un negocio, y achucha a los pequeños empresarios. Por tanto, más clientes para SECOT.

En esta situación se encontró Piedad Fernández Herrero,



Un grupo de miembros de la asociación, en la sede de la Cámara. / JESÚS DÍAZ

Los usuarios

El perfil: predominan las mujeres (60%), los empresarios y emprendedores jóvenes (un 50% tiene entre 18 y 35 años y un 30% entre 36 y 45) y un 25% son inmigrantes.

Sectores: un 30% son negocios de servicios, y también hay muchos de hostelería y turismo.

Los datos: en 2008, SECOT ofreció 60 asesorías, con un crecimiento del 10% con respecto al año anterior.

Los voluntarios

El perfil: en Asturias son 60 jubilados y prejubilados con una media de edad de 62 años y proceden de la banca (25%), el comercio (15%), la ingeniería (15%) y las telecomunicaciones.

Sedes: en Oviedo (instalaciones de la Cámara de Comercio en Quintana, 11), Gijón (Centro Municipal de Empresas, avenida de la Argentina, 132), aunque también atienden en los centros municipales de empresas de Pola de Laviana y Gijón. De hecho, el 60% de los empresarios que les piden ayuda están en la zona centro. Más información: en www.secot.org y los teléfonos 985 20 75 75 y 985 30 82 43.

Las ventajas: sentirse útiles y poder desarrollar sus ganas de trabajar cuando todavía están en plenas facultades profesionales. A cambio, los beneficiarios se aprovechan de su experiencia profesional de

propietaria y única trabajadora de Energías Alternativas Asturias. Su caso es casi un calco de los perfiles más habituales en las estadísticas que maneja la asociación: mujer (un 60% de los beneficiarios lo son) y -con sus 37 años- joven (la mitad tiene entre los 18 y 35, y el 30%, entre 36 y 45).

Cuatro visiones

La historia de Piedad es la de muchos empresarios. Con un plan de gestión elaborado por el CEEI, un microcrédito de Asturgar y, por supuesto, muchas ganas de montar su negocio de energías renovables y eficiencia energética, solicitó en 2006 una oficina en el Vivero de Empresas de la Cámara en Olloniego. En una segunda fase, en 2007, contó con un seguimiento empresarial dentro de un plan 'Equal'. Y también le ofrecieron el asesoramiento de SECOT.

Pero entonces no lo necesitaba. El negocio iba bien. «Se lo agradecí, pero dije que no. No tenía ninguna dificultad», recuerda. Hasta septiembre de 2008, cuando «las cosas se ponen muy feas. La crisis me afectó mucho». Su empresa estaba vinculada a la construcción, el sector más tocado en España, y trabajaba «con unas expectativas de ventas que no existían. Tenía que pagar las facturas y no sabía cómo hacer». Entonces, recurrió a SECOT.

Entraron en juego cuatro voluntarios: Juan Alberto Rodríguez, ahora con 62 años, casi veinte después de su hemiplejía; Trinidad Vega, ejecutiva prejubilada de una empresa pública; Agustín Gayol, ejecutivo de una multinacional informática; y Luis Timbraos, empresario jubilado.

Llegaron las tormentas de ideas en grupo con las que dar un vuelco al negocio. «Le dijimos: 'No abandones lo que ya haces, pero métete en otras cosas. Ya que conoces el tema de las energías renovables, puedes asesorar a otras empresas'. Le planteamos cinco o seis salidas distintas que eran inmediatas, además de continuar con sus temas clásicos. Le abrimos los ojos hacia otras posibilidades. Lo que hicimos fue sentarnos con ella con calma y darle las soluciones, que las tenía, pero no las veía», relata Juan Alberto.

También diseñaron una estrategia para refinanciar el crédito que tenía con el banco. Actuó con anticipación y ahora Piedad respira aliviada. «Tiene la agenda llena, que es lo que quería ella. Antes no le entraba gente», explica Juan Alberto.

Luz en el túnel

Su negocio ha pegado un giro gracias al apoyo de los voluntarios. Y en este sentido, reconoce su labor. «Yo de SECOT destacaría la experiencia. Cuando eres joven, cualquier problema se te hace un mundo. Con la experiencia laboral, se relativiza. Además, tienen personas expertas en diferentes campos y con contactos en todos los sitios. Cuentan con una trayectoria de 40 años atrás y han vivido varias crisis y varios ciclos económicos. Te aportan mucho», concluye Piedad. Ahora su empresa «está enfocada» y, a pesar de la crisis, ve «luz al final del túnel».

Ahora queda una tarea pendiente. Poder hacer un seguimiento más prolongado de los usuarios. En este momento, calcula el presidente en Asturias, suele durar una media de seis meses. Pero lo ideal sería poder seguirles la pista durante tres años. Por eso animan a más jubilados y prejubilados a que se sumen a la asociación, para poder cumplir este «objetivo a largo plazo».

manera gratuita.

La empresa debe acreditar que su economía no le permite una asesoría privada

«Tienen personas expertas y con contactos»



¿Qué es esto?